

Las empresas españolas y sus problemas de salud



Al igual que sucede con las personas, las organizaciones empresariales también pueden estar sanas o enfermas. En este sentido, un estudio realizado por la consultora tatum sobre el estado de salud de las empresas españolas desvela que éstas padecen principalmente tres patologías: estrés, osteoporosis y miopía.

Juan Carlos M. J.

Si las personas acudimos cada cierto tiempo al médico para comprobar nuestro estado de salud, es aconsejable que las empresas se planteen también la necesidad de hacerse chequeos de forma periódica. Y es que las organizaciones tienen vida propia y tanto sus circunstancias internas como las externas van variando con el tiempo, lo que implica que la compañía que ayer “estaba sana” puede que hoy tenga algún “síntoma” a tratar. De ahí que la prevención y un diagnóstico rápido sean claves a la hora de detectar y poder subsanar cualquier clase de anomalía.

De todos es conocida la expresión “más vale prevenir que curar”. Es posible que como personas no tengamos ninguna dolencia, aunque todos sabemos que en el día a día hay determinados comportamientos que ayudan a gozar de una buena salud y a prevenir ciertas enfermedades: comer sano, dormir cierto número de horas, no fumar, realizar ejercicio físico... Lo mismo sucede en el

ámbito empresarial. Puede que una entidad no tenga ninguna “patología”, pero desarrollar buenos hábitos de comportamiento ayuda a mejorar la salud organizativa y redundará en beneficio de todos los que la integran.

EMPRESAS ESTRESADAS

El informe presentado por la consultora tatum –en colaboración con Interban Network, Aedipe Cataluña y Mind Value–, que lleva por título “Estado de salud de la empresa en España”, tiene como objetivo mostrar el índice de salud de las compañías que conforman el tejido empresarial de nuestro país. La muestra ha contado con la opinión de 2.475 profesionales de diversos sectores, departamentos y cargos, y de empresas de muy distinto perfil, tamaño y ubicación.

La conclusión principal del estudio es que las tres “patologías” principales que se identifican en las marcas



españolas son el estrés, la osteoporosis y la miopía. De este trío de “enfermedades”, la más presente en la estructura organizativa es el estrés, que lo padecen 6 de los 15 sectores analizados, y muy especialmente el farmacéutico y el cosmético. Como explica Javier Fernández Aguado, Socio fundador de Mind Value y autor del libro “Patologías organizativas”, “que una actividad sufra estrés significa que se considera que esa empresa, en general, funciona bajo un ritmo asfixiante en el que los empleados están en un estado de tensión constante provocado por objetivos inalcanzables, escasez de personal cualificado, pérdidas de tiempo, falta de información... Sin duda, es el problema más importante que presentan las empresas españolas”.



Además, y en cuanto al ámbito geográfico, el estrés vuelve a ser la “dolencia” más destacada en las dos principales ciudades nacionales: Madrid y Barcelona. En el caso de la capital catalana es aún más acusada, ya que, en una escala de 0 a 10, la puntuación que alcanza basada en las respuestas de los empresarios es de 6,17, mientras que en Madrid llega al 5,75.

En cuanto a la correlación existente entre el departamento al que pertenece la persona que ha contestado al estudio y la “patología” organizativa más frecuente, tanto la alta dirección como los departamentos de Recursos

Humanos, Marketing, Administración y Financiero corroboran que el estrés es la “enfermedad” más extendida.

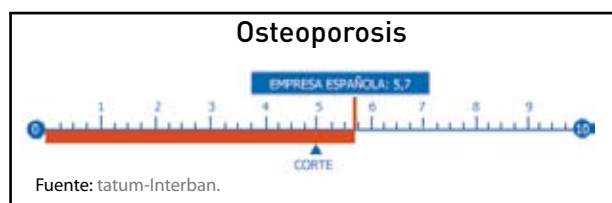
Finalmente, y por tamaño de las compañías, en aquellas que superan los 250 empleados el estrés vuelve a presentarse como el problema principal, si bien es todavía más acuciante en empresas que tienen una plantilla de entre 50 y 250 trabajadores.

Desarrollar buenos hábitos de comportamiento ayuda a mejorar la salud organizativa de las empresas y redundará en beneficio de todos los que la integran

Los “síntomas” más claros que denotan que cualquier firma padece esta “dolencia” son el absentismo laboral, el “síndrome del quemado”, las malas caras, la ansiedad... Los remedios para combatirla se han de basar en “políticas de conciliación, una planificación adecuada, la fijación de objetivos realistas y posibles de alcanzar y disponer en plantilla de personal cualificado”.

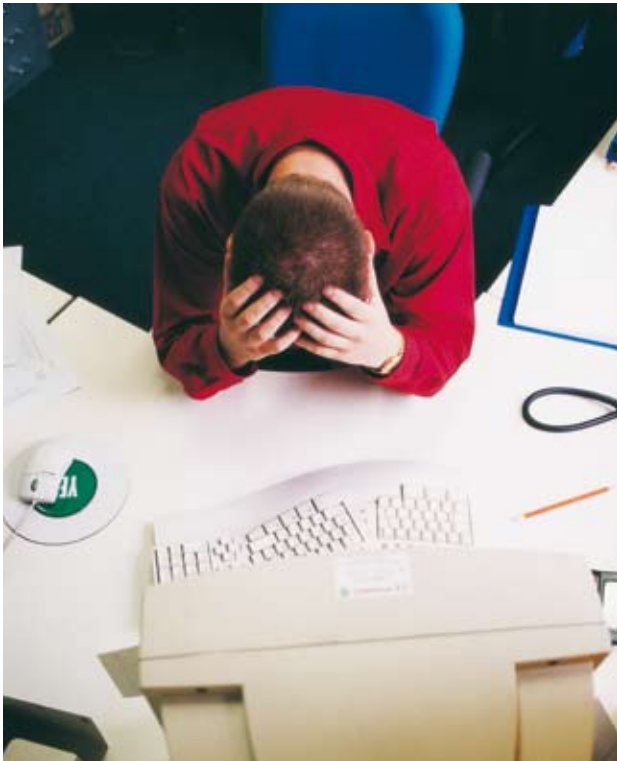
ESTADO DE DEBILIDAD

La segunda “patología” más común en las empresas de nuestro país es la osteoporosis, cuyos síntomas más evidentes son que, según comenta Daniel Primo, Socio Director de tatum, “la estructura de la empresa se debilita por la falta de recursos financieros y humanos, debido al endeudamiento excesivo, a una plantilla sobredimensionada, a la excesiva concentración de ingresos, al escaso liderazgo o a la falta de medidas de conciliación, entre otros factores”.



Precisamente, ésta es la “enfermedad” predominante en el resto de provincias, excluidas Madrid y Barcelona, donde supone un 6,05; está más arraigada en los sectores de telecomunicaciones, de Internet y de la construcción.

Además, son las empresas de menor tamaño, de hasta 50 empleados, a las que más afecta la osteoporosis, cuyos

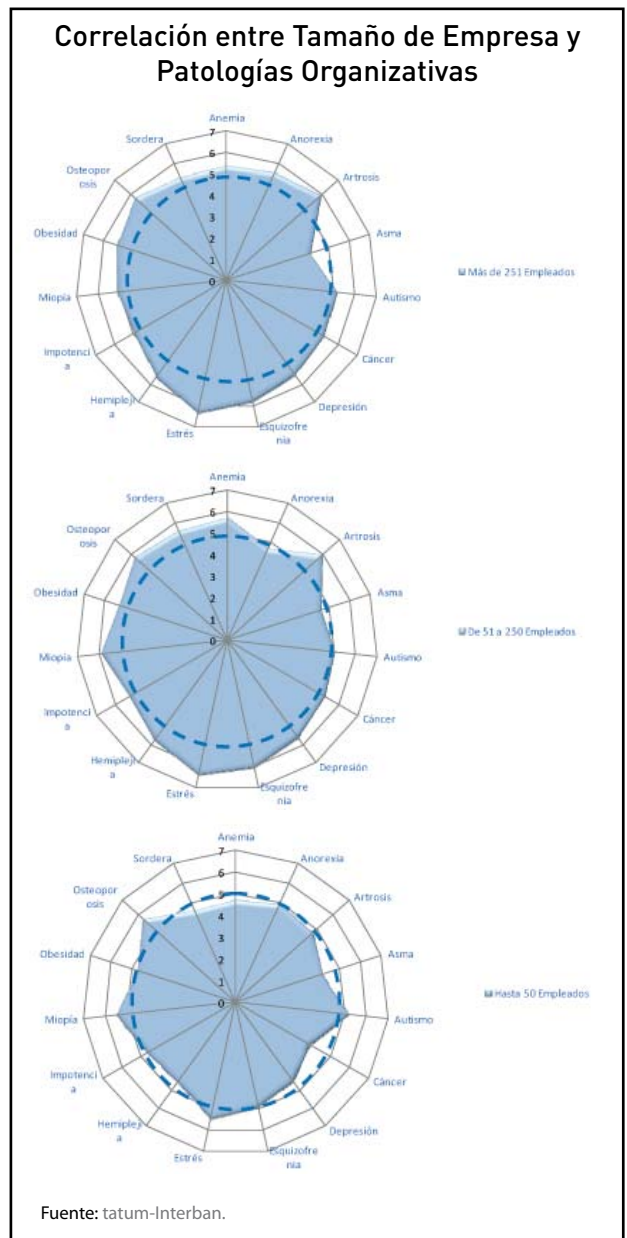
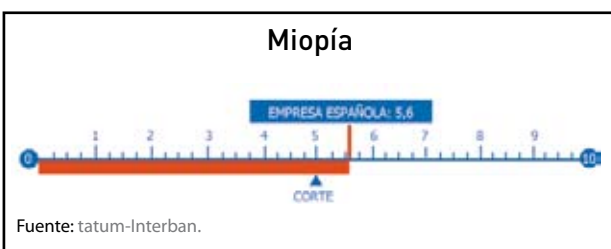


“síntomas” más claros son la incapacidad para afrontar pagos, despidos, equipos obsoletos o una excesiva rotación. El “tratamiento” para hacerle frente consiste en “una buena planificación financiera y comercial, una diversificación de ingresos, planes de conciliación, compensación, destacar los méritos de los trabajadores...”.

POCA VISIÓN

La miopía completa el trío de “enfermedades” más arraigadas en las compañías españolas. Javier Fernández Aguado la resume así: “Es la falta de capacidad para reconocer cambios en el mercado con antelación, causada por una falta de contacto con la realidad empresarial, por la inexistencia de estudios de mercado y del sector de actividad en el que se opera y por la prioridad que se da a lo urgente sobre lo importante”.

Esta “dolencia” ha obtenido una puntuación de 5,6 sobre 10, y es la segunda que más afecta a las empresas con menos de 50 trabajadores, después de la osteoporosis, siendo el sector de la alimentación el que más la sufre.



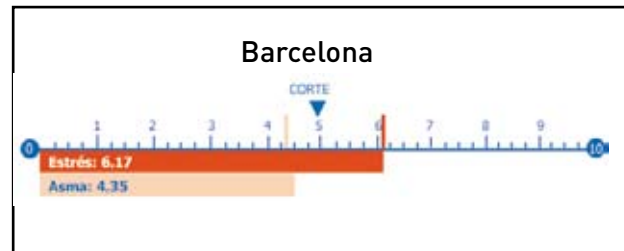
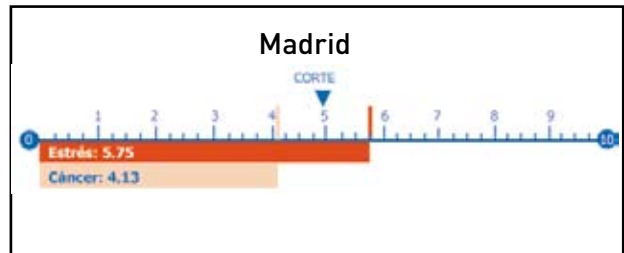


“Padecer esta “patología” provoca la pérdida de clientes, un retroceso en las ventas y que se cuente con productos obsoletos que no se corresponden con las demandas actuales del mercado. Por lo tanto, la manera de tratarla eficazmente consiste en efectuar investigaciones de mercado para conocer las necesidades del momento presente, formarse para conocer las últimas novedades del sector o establecer un modelo de gestión que defina los aspectos con los cuales obtener una mayor rentabilidad y competitividad”, afirma Daniel Primo.

FLEXIBILIDAD

A pesar de todas estas patologías que pueden afectar a las empresas españolas, los autores del estudio consideran que éstas pueden afrontarlas con garantías: “Las organizaciones de nuestro país tienen una ventaja competitiva respecto a las de otras naciones, como el británico o el estadounidense, que es la flexibilidad, el saber adaptarse con rapidez a los cambios del mercado”.

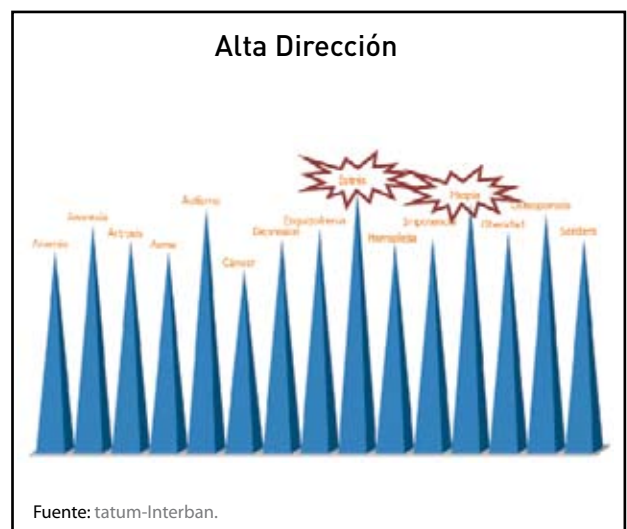
No obstante, hay una realidad que deberían mejorar para evitar tener que tomar decisiones apresu-



Fuente: tatum-Interban.

radas y sobre la marcha, porque las compañías nacionales “viven más en el día a día que las alemanas o las del Reino Unido, que planifican todo a medio y largo plazo”.

En definitiva, ahora el objetivo es que las marcas se hagan “chequeos periódicos” y así no padezcan cualquiera de estas “enfermedades”, especialmente el estrés, la osteoporosis y la miopía, para gozar de una buena salud empresarial. ■



Fuente: tatum-Interban.

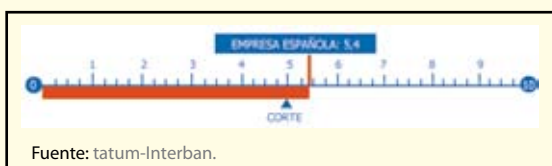
Otras patologías en las empresas españolas

Una vez determinado que el estrés, la osteoporosis y la miopía, por este orden, son las dolencias que afectan mayoritariamente a las compañías de nuestro país, existen otra serie de “enfermedades” que también tienen su incidencia en el día a día empresarial. Son las siguientes:

Artrosis

Se da en organizaciones con escasa capacidad de adaptación a los cambios del entorno, motivada por contar con una plantilla conservadora, insegura y sin visión de futuro, y también por miedos, verticalidad y una excesiva burocracia, lo que induce a una falta de innovación y a una escasa inversión en I+D+i y en formación.

El “tratamiento” conveniente es una óptima gestión del cambio, un clima de confianza, un rejuvenecimiento de la plantilla y la implantación de modelos de gestión del conocimiento.



Esquizofrenia

En las empresas que padecen esta “patología” el discurso y la realidad no coinciden, ya que existen personas inseguras en la dirección y una incapacidad de comunicar la realidad y de gestionar conflictos, llevándose a cabo críticas por la espalda, falsas promesas, falta de ética, amiguismo...

El “antídoto” consiste en predicar con el ejemplo (desde la dirección), sustituir a los directivos incompetentes e implementar técnicas de *coaching* de habilidades directivas.

Anemia

Cuando una empresa tiene este “síntoma” aparece una disminución del compromiso, causada por el incumplimiento de promesas laborales, la insatisfacción retributiva, la falta de reconocimiento... lo que provoca absentismo, desgana e impuntualidad.

Se combate con políticas que mejoren los canales de comunicación, de retribución y las herramientas para el desempeño eficaz y eficiente.

Sordera

Esta “patología” es propia de empresas con exceso de autoestima, con falta de autocritica, de orientación al cliente y con una excesiva burocracia. Los “síntomas” más evidentes son el desprecio de la competencia, ningunear a los colaboradores y la falta de canales de comunicación fluidos.

“Tratamiento”: necesidad de fomentar la humildad, asesoramiento de un *coach* externo, fomento de la comunicación y una dirección menos rígida y flexible.

Depresión

Son compañías sumidas en crisis, con una situación de desánimo generalizado, ocasionado por una presión excesiva, lucha de egos y miedo al cambio, lo cual da como resultado absentismo, excesiva rotación, mobbing y el “síndrome del quemado”.

Para superar esta “enfermedad” lo idóneo es fomentar la risoterapia, el desarrollo de habilidades directivas y un plan estratégico de Recursos Humanos.

Anorexia

Es una “patología” que afecta al desarrollo y crecimiento de las empresas debido a una excesiva racionalización de costes, una concentración de ingresos y una caída de las ventas. Todo ello provoca reestructuraciones, congelación salarial y un descenso de la calidad.

El mejor “antídoto” es un control de los costes salariales, diversificar, gastar mejor y tener un cuidado de la eficiencia económica y humana.

Obesidad

Se produce como consecuencia de una acumulación de “grasa” en épocas de bonanza, que luego pesa demasiado y hace perder el sentido de la realidad, lo que motiva excesivos costes fijos, ratios de eficiencia delicados y una caída de los ratios de rentabilidad.

Su “tratamiento” es la aplicación de sentido común, disciplina, rigor presupuestario y una planificación adecuada.